Capítulo 8: Arena por Encima

Aparte del Capítulo 1, ninguna de las historias de citas hasta ahora llegó a ser una relación seria y comprometida. Algunas fueron un beso aislado salido de la nada. Otras fueron romances casuales. Son entretenidas de resumir, pero no me hicieron sentir exactamente cuidado ni VISTO.

Me gustaría ofrecerles a los lectores un poco de esperanza, si la quieren. La vida no tiene por qué ser un juego interminable de Primeras Veces (primera cita, primer beso, primera discusión). No estaba seguro de cómo escribiría sobre esta, pero descubrí que la persona en cuestión me bloqueó, así que básicamente puedo decir lo que quiera sobre ella. Lo que quiero decir es que es genial.

Eso es lo interesante: nunca tuvimos una pelea ni un desacuerdo serio. Por la razón que fuera, simplemente no funcionó. Fue confuso escuchar, en ese momento, que quería terminar. En el fondo, yo también sentía que algo faltaba. La chispa no estaba ahí, pero yo estaba dispuesto a probar distintas técnicas para encender fuego, por usar una mala metáfora.

Llamémosla [M]. Por fin había encontrado a alguien que no solo hablaba inglés sino que, de hecho, era profesora de inglés. Fue la primera vez que pude ver un futuro real con alguien desde que terminé con mi exesposa.

Voy a contar rápido cómo nos conocimos, porque me pareció gracioso en muchos niveles. Conocí a [M] en una aplicación de citas. Intercambiamos unos mensajes en portugués, obviamente yo usando el Google Translate. Cuando noté que teníamos una conversación decente, le pedí que saliéramos de la aplicación, básicamente para hablar por redes sociales o intercambiar WhatsApp. Respondió que prefería seguir hablando en la aplicación.

Hice mi mejor intento de humor en portugués y dije algo como: “Voy a hacer una excepción por ti y seguir usando la aplicación”. De repente la conversación se enfrió. No lo pensé mucho. Esto pasa seguido en las citas en línea. Te pueden bloquear o desemparejar en cualquier momento, por cualquier razón. Termina sintiéndose como ruido blanco.

Avancemos una o dos semanas. Abro la aplicación y ¿de quién veo un mensaje? [M] me había escrito para saludarme, diciendo que acababa de verme caminando por la calle. En inglés. Eso me pareció raro. ¿Por qué alguien que me había dejado en visto me escribiría en inglés, y además sabría cómo me veo lo suficiente por las fotos como para reconocerme en la calle?

Intercambiamos algunos mensajes y quedamos en comer algo ese mismo día, ya que ambos estábamos libres. En la cita le pregunté cómo supo siquiera que era yo. Dijo que había oído al Tipo del Puesto de Periódicos saludarme por mi nombre. Estaba cerca de mi casa, así que iba seguido.

Luego salió el tema de por qué originalmente no siguió la conversación. Dijo que la forma en que mi mensaje sobre hacer una excepción por ella sonó en portugués le pareció grosera. Honestamente me sorprendió, pero no me quedé pensando en eso. Por dentro pensaba: gracias a Dios no me conocía como el Tipo del Beso en el Hombro. Eso habría sido mucho más fácil de interpretar como grosero, y ese pasó en persona. Pero ok con lo de la traducción. El Google Translate y yo ya nos hemos hecho enemigos antes.

Esta historia siempre se me va a quedar grabada porque no hablar el mismo idioma no era el problema aquí. Era que no podíamos expresarnos del todo el uno con el otro. Duramos unas ocho semanas.

Esto fue bastante reciente. Estoy cerca de los 40 al momento de escribir, y estoy muy en la etapa en la que quiero una pareja seria. No quiero hablar mal de las citas en Río. Amo este lugar con todo mi corazón. Pero sí ofrece algunos obstáculos muy interesantes. Considero a Río la Las Vegas de Sudamérica. No solo trae turistas fiesteros de todo Brasil. Los trae de todo el mundo.

Como dije, no soy muy fiestero. Sé que la mayoría de estas historias incluyeron alcohol, pero en realidad soy una persona bastante consciente de su salud. El alcohol es un depresor, así que puede detonar episodios depresivos. No me malinterpretes, de vez en cuando me suelto el pelo. Pero de ninguna manera es la norma.

Esta es la razón por la que creo que salir en Río es difícil para mí: soy alguien que ama un amanecer porque se despertó para verlo, en vez de alguien que estuvo de fiesta toda la noche y casualmente lo ve. Existe una mentalidad de “lo que pasa en Río se queda en Río”. La mayoría de los expatriados que viven aquí no piensan así. Claro, sería divertido vivir como si fuera una fiesta constante. Pero ¿quién va a pagar las cuentas?

Dije al principio que estoy divorciado. La razón más obvia por la que no estamos juntos es que le fui infiel. Ese es el peligro de todo esto: un día aparentemente inocente puede terminar contigo besando a alguien que no debías. Pero es mucho más matizado que eso. Quiero tomarme un minuto para describir por qué terminó esa relación. Ya conoces la historia de cómo nos conocimos.

Al principio, las cosas eran casuales. Después de unas semanas de vernos, le dije que lo estaba disfrutando pero que no veía que fuera exclusivo hasta que uno de los dos aprendiera el idioma del otro. Mis respetos para ella: es básicamente fluida, mientras yo todavía batallo para sacar las palabras más simples en portugués.

Con el tiempo nos fuimos acercando más y yo empecé a cambiar de opinión. Ella también mejoraba cada día. Después de unos dos años, decidimos hacerlo exclusivo. Ese fue el principio del fin. Aunque habíamos sido casuales por casi dos años durante mi fase de Nómada Digital,

parecíamos tener una comunicación increíble. Claro, teníamos nuestros problemas, pero siempre encontrábamos el camino de vuelta el uno al otro.

Mirando atrás, las dos relaciones son imágenes en espejo. Con mi exesposa, apenas podía hablar su idioma y aun así nos comunicábamos increíblemente, hasta que nos pusimos serios. Con [M], compartíamos idioma, pero igual no sentía que nos entendiéramos de verdad.

Sinceramente le deseo lo mejor. Los holandeses tienen una expresión para momentos como este: zand erover (arena encima). Por suerte, vivo en Río. Tenemos arena de sobra.